

UNIVERSIDAD

LA INVESTIGACION, LA RESIDENCIA Y LA UNIVERSIDAD

La Universidad o es investigación o no es Universidad.

La Universidad que sólo se preocupa de formar a quien forme, va hacia el estancamiento; quedará rebasada y preterida.

Ahora bien, siendo investigación la verdadera Universidad, aquélla debe dirigir, ésta obedecer.

Creemos no se ha meditado y ponderado todos los factores, cuando vemos situar las residencias a bastante distancia de la Universidad.

Sabemos por larga experiencia que el ideal del investigador es tener un lecho y un sobrio alimento al lado de su laboratorio o biblioteca.

Cada vez que tenemos que levantarnos del asiento para buscar un libro, máxime cuando está en otro departamento, nos asalta el presentimiento del tiempo perdido, triste realidad con demasiada frecuencia.

La investigación es una vocación como otra cualquiera, que sólo se cultiva y engrandece investigando, y que, como tal exige sacrificio; por eso no concebimos al estudiante o profesor investigadores sino rodeados, con la mayor frecuencia, de la mayor cantidad posible de material directamente manejable, por lo tanto permitásenos desconfiar de la "investigación de café" o de peñas más o menos eruditas. El trabajo requiere soledad y ambiente apropiado; con miras a la concentración del espíritu.

Teniendo en cuenta esto último, y que el cuerpo y el espíritu están en más íntima relación de lo que ordinariamente se cree, no concebimos al investigador teniendo que repartir sus actividades en dos (o a veces más) sitios. El enemigo principal del investigador es la falta de tiempo, y dispersarse es despediciarlo.

En resumen: las Residencias distanciadas de la Universidad (entiéndase bien: distanciada de la Universidad), cuanto más incremento tomen (con bibliotecas, salones de estar, de recreo, de actos, etc.) tanto más dis-

traen, divergen y dificultan la labor esencial de la Universidad: investigación y formación de investigadores.

La finalidad de este artículo no es polémica, es de llamamiento a la meditación de un problema que atañe a la esencia de la Universidad. No negamos que nuestra visión, que ni nosotros mismos consideramos dogmática, es, en España, atrevida, pero afirmamos que meditada.

La falta de meditación y de proyección histórica en la resolución de los problemas es la causa de muchos males que padecemos de algún tiempo acá.

LUIS MONTEAGUDO